[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 18, n.º 61, 1945, 284-304. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. *Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].
© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

De Arqueología balear. Algunos bronces mallorquinos

Antonio García y Bellido

[-284→]

Mango de pátera de Son Corró, de Campanet.

Hace ya casi diez años, cuando publiqué mi libro *Hallazgos griegos de España* (Madrid, 1936), catalogué entre los bronces, con el número 25, un objeto del que no conocía más que su descripción; pero ésta se me aparecía tan clara, que no dudé en calificar dicho objeto, como uno más entre los muchos bronces griegos hallados en Mallorca.

Fig. 1.— Mango de pátera de Cambridge.

Puse como ejemplo orientador el mango de pátera de Cambridge (figura 1), como podía haber puesto otra cualquiera de las muchas piezas similares oriundas del mundo griego [1]. **[-284→285-]**

Mi sospecha se vio confirmada cuando, algún tiempo después, tropecé con el libro de Albert della Marmora: *Voyage en Sardaigne* (París, 1840), en el que figura un mal dibujo de este objeto. Nuestra figura 2 es la copia de tal ilustración, que aparece en la lámina XXXIX, figura 10, de dicha obra. El texto correspondiente dice esto:

"La figure 10 représente un manche de patère, ou de miroir, également en bronze, trouvé dans l'ile de Majorque, appartenant a D. Antonio de Furio, qui voulut bien nous permettre d'en prendre un dessin. Cette statue, immanquablement étrusque, pourrait figurer un Hermés Criophoros". (Página 536 del texto.)

[1] Una, entre otras, idéntica a la nuestra, en el Louvre. Confróntese De Ridder: *Bronzes*, número 3.017, donde se enumeran algunos paralelos. Vide también Reinach: *Répert*., II, 88, 2.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

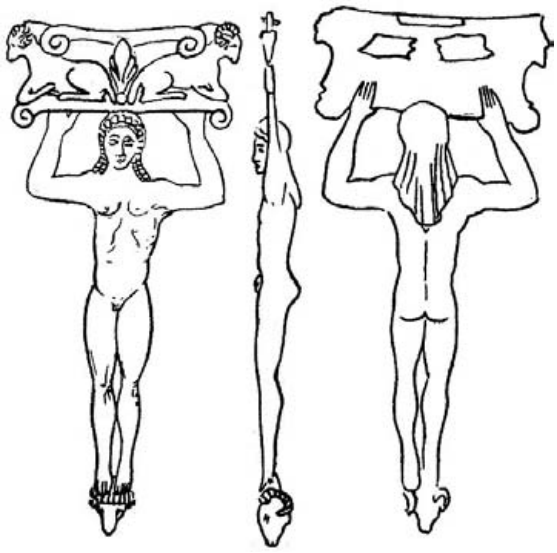


Fig. 2.— Mango de una pátera hallada en Son Corro Según Della Marmora. Poco menor que la reproducción original..

Años después, en carta del 29 de VI de 1945, el Sr. D. Gabriel Llompart, erudito mallorquín, noticioso por el libro antes dicho de mi falta de información, y conocedor afortunado de detalles por mí ignorados, tuvo a bien comunicarme lo que sigue:

"Me tomo la libertad de enviarle un diseño [es el de nuestra **[-285→286-]** figura 3], si es que se debe llamar tal lo que adjunto, del bronce número 25 de su obra *Los hallazgos griegos*... Éste, hecho probablemente por el P. Luis de Villafranca, capuchino, si no es de Bover o Furió —pues los eruditos mallorquines de la primera mitad del siglo pasado se prestaban libros, misceláneas, etc.—, lo encontré en la biblioteca del marqués de Vivot en un papel suelto, dentro de la *Historia de Ibiza* del P. Cayetano de Mallorca, de la misma Orden y algo anterior, cronológicamente. En lápiz, y semiborrado, figuraba en la página 265 del tomo III de *Misceláneas históricas mallorquinas*, manuscrito del mismo autor, exacto. Me parece que de dicho dibujo no podrá sacarse mucho en limpio. El otro, que publicó Della Marmota *(Voyage en Sardaigne*, fig. 10, pl. XXXIX) [es el de nuestra figura 2], me parece recordar que es mejor... De este bronce, que fue de D. Antonio Furió, y cuyo paradero es desconocido (creo que el monetario y la biblioteca de dicjio cronista fueron a casa del .conde de Ayamans), habla su autor en dos obras suyas,

Fig. 3.— El mismo objeto de la figura 2, según un dibujo anónimo del siglo XIX. Muy reducido. Calco comunicado por el Sr. Llompart.

a saber: *Carta histórico-crítica sobre el lugar donde estuvo la antigua Palma* (Palma, 1835), dando su altura (seis pulgadas; nota 8, pág. 44), y en el *Diccionario histórico de*

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

los ilustres profesores de las Bellas Artes en Mallorca (Palma, 1839, pág. 24), donde dice lo mismo. Es vuelto a citar en la *Isla de Mallorca* (Barcelona, 1845, pág. 193), dándolo como egipcio, y, por fin, en una carta de D. Antonio Ramis y Ramis a Joaquín M.ª Bover: *R. de Mallorca* (1907, **[-286→287-]** página 38). Por fin añado que en la notita que acompaña el P. Luis al dibujo dice que fue hallado en enero, en vez de julio."Mi comunicante, el Sr. Llompart, añade en postdata: "El dibujo es calcado a lápiz y repasado con tinta china".

Estas noticias gráficas y literarias, unidas a las que ya publiqué en mi libro, vienen a comprobar muy a satisfacción el diagnóstico que hicimos. Se trata, sin duda, de un mango de pátera fechable, tal vez, hacia el año 500, y oriundo, probablemente, del sur de Italia.

El guerrero en bronce de Son Carrió (figs. 4 a 8).

De otro bronce griego, tal vez también suditálico, pero hallado ha poco en la misma isla mallorquina, vamos a dar cuenta ahora.

Hacia fines del año 1944 o comienzos del siguiente supe oralmente por el Sr. Martín Almagro, director del Museo Arqueológico de Barcelona, que en Mallorca se había hallado una figurita broncínea, tal vez griega. En carta de 19 de febrero de 1945, fechada en Barcelona, me enviaba una fotografía del bronce, no muy buena, pero lo suficiente para hacerme idea del objeto. En ella, junto a la figura en cuestión, aparecían también algunos cacharros cerámicos, al parecer del mismo yacimiento, que no es otro que el de Son Carrió, en Mallorca. En la misma carta me comunicaba las señas de D. Luis R. Amorós, miembro de la prestigiosa Sociedad Arqueológica Luliana de dicha capital.

Al punto me puse en comunicación con el Sr. Amorós, interesándome por el hallazgo. Este señor, con una generosidad digna de su prestigio y de su desinterés científico, me contestó dándome noticias del hallazgo y enviándome unas buenas fotografías del bronce. Adjunto a la carta remitióme también las capillas de un artículo suyo sobre la figurita, artículo a punto de ser publicado en el *Boletín* de la benemérita Sociedad de que es miembro (carta fechada en Mallorca el 5 de marzo de 1945). Huelga decir que dicho trabajo —del que luego copiamos parte— es excelente y lleva todos los requisitos de un estudio de este género. En la misma carta aludía a nuevos hallazgos cerámicos acaecidos en el lugar una semana antes, prometiéndome el pronto envío de un informe escrito y gráfico sobre los últimos descubrimientos. En **[-287→288-]** efecto, dos días después (el 7 de mayo), el Sr. Amorós me remitía lo prometido.

Tanto los datos y circunstancias del hallazgo como las ilustraciones que acompañan a este trabajo nuestro (figs. 4 a 9), proceden, pues, de la amable comunicación del Sr. Amorós. Si los publicamos aquí es por dos razones: una, por darlo a conocer al estudioso utilizando la plataforma de esta revista; otra, por tratar de fijar con más precisión su data probable. En nuestra exposición haremos uso con frecuencia del trabajo publicado por el Sr. Amorós en el *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana* y de sus datos escritos posteriores [2].

"En el mes de septiembre de 1944, el Rvdo. D. Jorge Pascual, ecónomo de San Miguel de Son Carrió, en el noroeste de Mallorca, depositó en el Museo Regional de Artá una estatuita de bronce que le había sido entregada por su descubridor, el propietario de una pequeña parcela de terreno, distante del mar unos dos kilómetros, procedente del

[2] Al corregir pruebas veo otra publicación del bronce, debida al Sr. Amorós en las *Memorias de los Museos Arqueológicos de Provincias*, 1944. lámina XLIX, y texto en la página 179.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

antiguo predio "Sa Punta" y colindante con otro llamado "Son Amer", de aquel término (fig. 4).

"Se trata de un bronce pleno, con pátina verde muy oscura, mate, tirando a negro, con algunas manchas de óxido corrosivo, principalmente en la cadera derecha, parte anterior de la pierna izquierda, parte izquierda de la nariz hacía el ojo, que se halla desfigurado, y en la hoja de la lanza" (fig. 7).

"Mide 0,230 metros de alto y representa un joven guerrero completamente desnudo, con casco cónico en la cabeza y lanza en el brazo derecho, levantado. El cuerpo gravita sobre el pie derecho, al que faltan unos milímetros en el talón para pisar de plano. La pierna izquierda está adelantada. El brazo izquierdo aparece doblado por delante del pecho, como queriéndole cubrir con un escudo, que se perdió, a juzgar por el taladro que muestra en el puño y por las huellas de su adherencia en el antebrazo. El brazo derecho, doblado a nivel de la cintura, empuña una lanza que mide 0,226 metros de longitud total; el asta tiene un grosor de 0,003 metros en el arranque de la hoja, **[-288→289-]** disminuyendo gradualmente hasta un milímetro y medio en el extremo opuesto; la hoja, lanceolada, forma un solo cuerpo con el asta y mide 0,033 metros de longitud por 0,010 metros de ancho máximo. Del casco, cónico, con reborde horizontal saliente, asoma por los costados el pelo corto sobre unas orejas informes, y en, las facciones de la cara, poco detalladas, destacan unos ojos almendrados.

"Algún tiempo después del ingreso de la estatuita en el Museo tuvimos ocasión de visitar el lugar de procedencia: una pequeña parcela de terreno, monte bajo hasta hace unos años, transformada hoy en tierra de labor, donde aún se observan unos pocos metros cuadrados de piedras y maleza, restos de un poblado que debió ser extenso, como se deduce por los "talayots", distantes un centenar de metros, que se alzan en el predio "Son Amer" y en otra parcela de terreno contigua a la en que apareció el bronce [fig. 4]. El descubridor nos manifestó que siendo su propósito quitar aquellas ruinas, al comenzar en uno de sus extremos a remover la tierra para desbrozarla, tropezó la herramienta con una pequeña pila de piedra arenisca vuelta boca abajo, haciéndola pedazos. Al retirar éstos apareció la estatua. Un golpe involuntario de la azada rompió su brazo derecho a la altura de la muñeca. La lanza estaba doblada, efecto .sin duda de la presión contra el suelo, y la enderezó lo mejor que pudo. El escudo le pasó inadvertido, debiendo perderse. Luego siguió moviendo la tierra alrededor, en una superficie de unos dos metros, sobre un subsuelo de arenisca, obteniendo, en un yacimiento de 0,40 metros de piedras, tierra, cenizas y abundante cerámica fragmentada."

El Sr. Amorós, en la visita que luego hizo, al lugar, halló nuevos, residuos cerámicos. Y añade:

"Recogimos importante cantidad de la misma, que permitió la reconstrucción de hasta trece piezas entre cerámica indígena y de importación (figs. 8 a 10).

"De la primera, hecha a mano con barro ordinario, se han logrado seis vasos, y algunas de sus formas, en especial el pequeño vaso con asa y pie de copa, se encuentran con frecuencia entre, los restos de otros poblados de "talayots" en Mallorca ("Son Mari", Santa Margarita, "Son Jaumell", Capdepera) y en cuevas de enterramiento ("Cova **[-289→290-]** Monja", Biniali), halladas juntamente con cerámica púnica, campaniense y romana. Se trata de formas tardías de la llamada Cultura de los Talayots, que perduran en época helenística e incluso romana. Su datación habrá de relacionarse, por consiguiente, con la cronología cierta que nos proporciona la cerámica de importación que la acompaña".

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

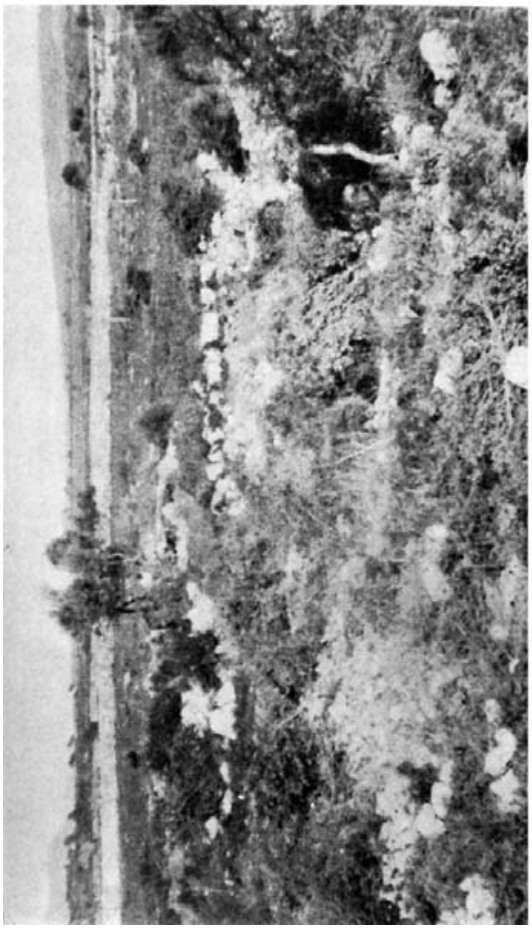


Fig. 4 (inferior izquierda).— Son Carrió. Antigua "Marina de sa Punta". Poblado de talayots. Vista de conjunto de los restos de habitaciones del poblado. Fig. 5 (inferior derecha).— Detalle de cómo apareció el cuerno de la figura 8 y un vaso cerámico indígena hecho a mano. En primer término, base de columna apoyo del techo. Fig. 6.— Lugar de la habitación donde fue encontrada la estatuita (fig. 7) y el cuerno (fig. 8), (Fots. comunicadas por el Sr. Amorós, hechas en 1.º de marzo de 1945.).

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

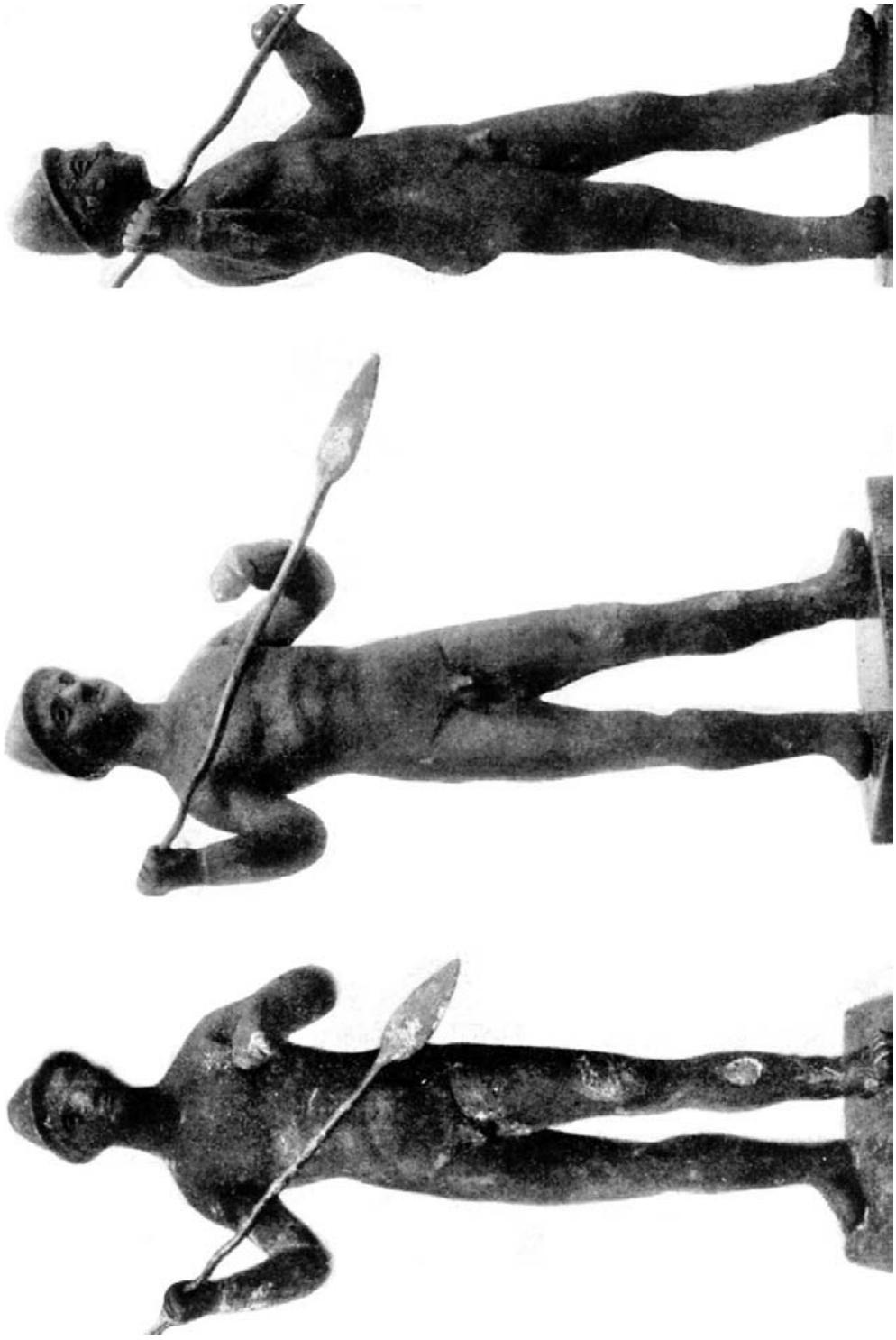


Fig. 7.— Tres aspectos del guerrero de bronce hallado en Son Carrió (NE. de Mallorca). Altura, 23 cm. (Fots. comunicadas por el Sr. Amorós.)

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 8.— Cerámica y cuerno de bronce hallados en Son Carrió. Las dos del centro parecen imitación indígena de ejemplares "campanienses". (Fots. comunicada por el Sr. Amorós.)

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

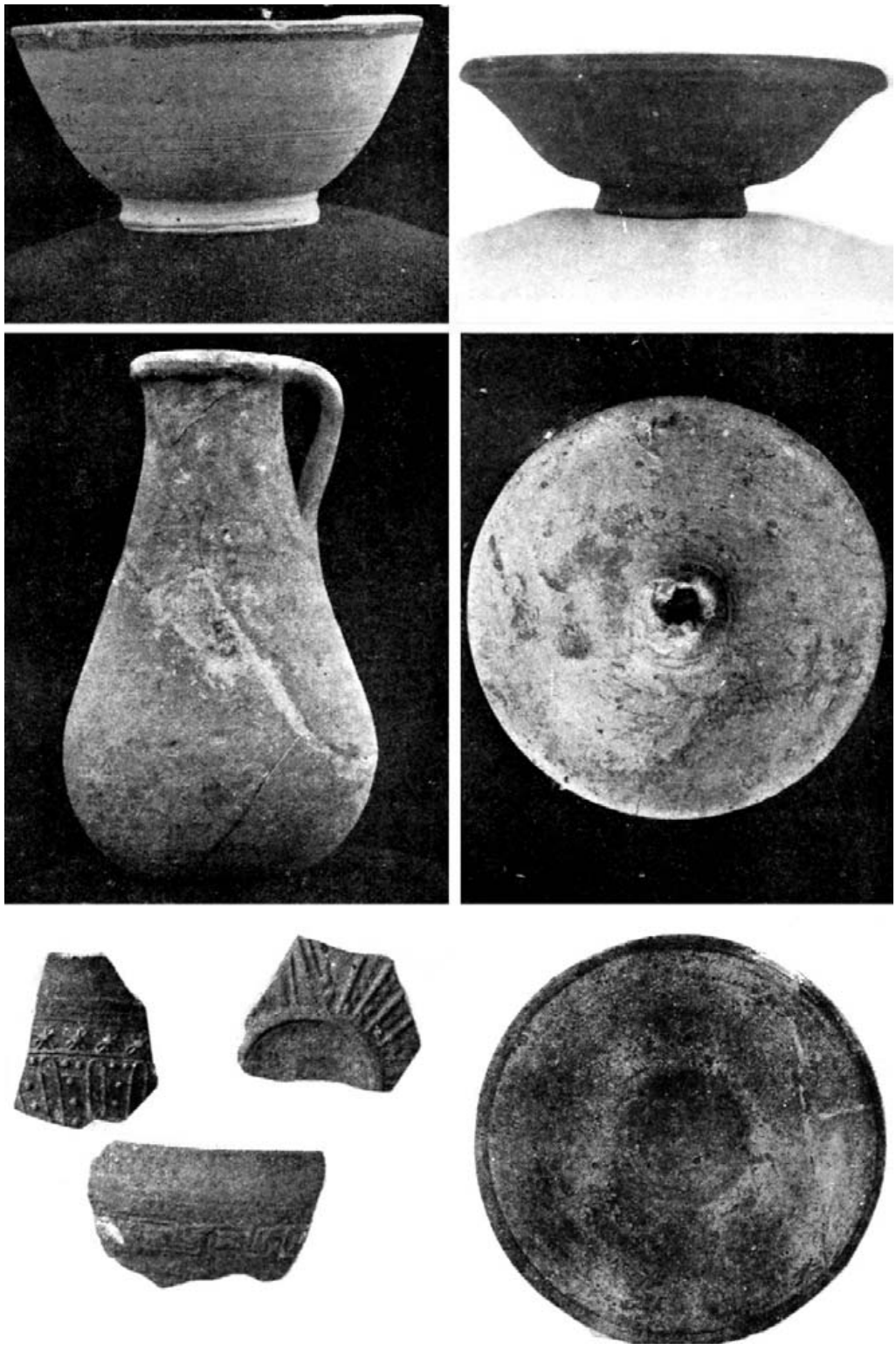


Fig. 9.— Cerámica hallada en el yacimiento de Son Carrió. (Fots. comunicadas por el Sr. Amorós.)

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

"Esta ultima, hecha a torno, se compone de: una tapadera con mugrón, de arcilla rojizo-amarillenta, de fabricación basta (diámetro, 0,085 m.); una jarrita con asa, púnica, de arcilla amarillenta (alto, 0,115 m.), y las piezas suditálicas siguientes: una vasija de arcilla gris-plomiza, con estampillado en el fondo de tres toscas palmetas (diámetro. 0,130 m.; alto, 0,045 m.); una escudilla de arcilla rojizo-amarillenta, pintada en su borde con una lista de color oscuro (diámetro, 0,110 ni.; alto, 0,055 m.); un plato de fondo casi plano, de arcilla roja con barniz negro brillante con reflejo metálico, y en el centro, pintado en rojo vinoso, un disco con estampillado de círculos concéntricos (diámetro, 0,170 m.; alto, 0,035 m.); un vaso de forma de casquete esférico, con pie, con barniz negro brillante, al que faltan las asas que llevaría en el borde (diámetro. 0,130 m.; alto, 0,065 m.); otro vaso con, pie y barniz negro brillante, conservando una de las asas en el borde (diámetro boca, 0,115 m.; alto, 0,075 m.). Diversos fragmentos correspondientes, por lo menos, a cuatro vasos más campanienses. Se recogieron igualmente tres fragmentos de cerámica *sigillata* de fecha imprecisa, tal de época imperial avanzada."

La descripción del bronce y de los objetos cerámicos acabada de tomar puntualmente del artículo del Sr. Amorós, no deja nada que desear por su precisión y rigor científico. Por ello la hemos preferido a la que nosotros pudiéramos haber hecho, ya que el Sr. Amorós conoce *de visu* lo que describe [3].

Añadamos ahora a las palabras transcritas estas últimas noticias, debidas igualmente al celo y competencia del arqueólogo mallorquín. En carta del 5 de mayo de 1945 me dice:

[-290→291-] "Debo añadirle que a principios de la semana pasada tuve noticia, del propietario del lugar donde apareció la estatua, de que proseguía sus trabajos para retirar las piedras, escasas ya, que estorbaban el cultivo del terreno. A su vista me trasladé allí en seguida, con objeto de estudiar el yacimiento que aún quedara..., levantar el plano de la habitación antes de que desapareciera definitivamente y recoger cuantos datos pudieran ofrecer interés. La suerte me ha acompañado. Han aparecido, junto con gran cantidad de fragmentos de cerámica indígena y de importación, nuevos vasos de barniz negro brillante, con decoración de listas en pintura blanca, y un cuerno de bronce, parecido a otros hallados anteriormente en diversos lugares de la isla. Este material ha ingresado en el Museo Regional de Artá, donde se hallan la estatuita y cerámica. En estos momentos se procede al lavado de la cerámica, reconstrucción, tabla de formas, fotografía, etc." Dos días más tarde recibía fotografías de la cerámica (figs. 8 y 9), con la mera noticia de un nuevo hallazgo acaecido junto a los objetos antedichos: el de un "ámphora" y una lucerna romanas, "ésta, seguramente, del siglo II después de Jesucristo".

Finalmente, en carta fechada en 28 de marzo del mismo ano, me enviaba el Sr. Amorós tres fotografías del lugar del hallazgo (figuras 4 a 6), una del cuerno de bronce (fig. 8) y el dibujo (fig. 10) de un, vaso enlucido de negro brillante con guirnalda en blanco, añadiendo este informe: "He de significarle que en dos lugares distintos, en el reducido espacio de la habitación donde podía observarse con toda claridad el yacimiento, comprobamos un estrato único, de un metro de espesor sobre el suelo, de piedra-arenisca (mioceno). En él aparecía revuelta con piedras, tierra y huesos de animales (era notable la cantidad de astas de ganado cabrío) la cerámica de importación suditálica, púnica y romana, junto con la indígena a mano. De modo que la Cultura de los Talayots, en este caso, nos da muestras de diferentes cerámicas de importación desde fines del siglo IV a. d.J.C, que sigue en uso y se conserva en la época imperial romana. Esto viene a testimoniarlo el hallazgo de algunos

[3] Vide: Luis R. Amorós, "El bronce de Son Carrió", *Bol*, *Soc*. *Arq*. *Luliana*, año LX, núms, 708-709, págs. 178 a 81, con dos láminas (bronce y cerámica.). Palma de Mallorca, 1944.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

vasos, entre ellos el decorado con pintura blanca, y el pie del ánfora romana, que muestra fracturas antiguas soldadas con gafas de plomo, aún perfectamente adheridas". **[-291→292-]**

"El cuerno de bronce tiene 25 centímetros de arco, es hueco, ofrece fractura antigua en su base y parece corresponder al asta izquierda de la cabeza de toro. Hallazgos semejantes han sido frecuentes en Mallorca; pero, que sepamos, ninguno ha sido debidamente observado.

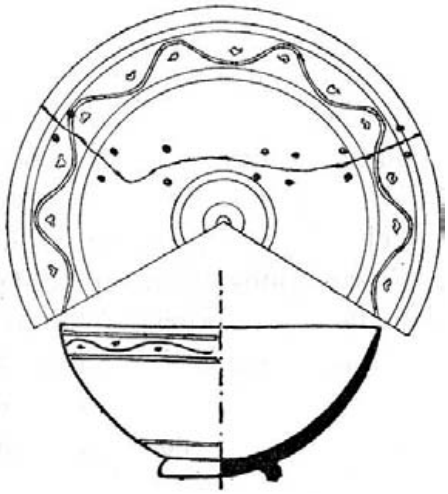


Fig. 10.— Copa "campaniense" de Son Carrió.

Pese a su variedad de formas, todos ellos deben tener relación entre sí y con las cabezas de toro de Costix. Hallado ahora en la misma habitación donde apareció la figurita del guerrero, y acompañado de idéntica cerámica, cabe suponerle de un mismo origen y fecha probable que para aquélla. ¿Qué vasos cerámicos son virtualmente coetáneos del bronce? ¿La escudilla con una lista en el borde pintada de color oscuro? De esta cerámica hemos conseguido algunos ejemplares más de diferentes tamaños, pero de la misma forma. La campaniense ha aparecido en forma de *bols* con pie y sin asas, con la pintura blanca antedicha y en una alternancia de círculos rojos y blancos. Asimismo algunas nuevas formas son de cerámica gris, bien cocida. La cerámica púnica da el mismo tipo de jarrita, habiéndose logrado unas catorce. Para datar este yacimiento ha de prescindirse por ahora (y hasta que no se conozca mejor la cronología de la cultura vernácula **[-292→293-]** mallorquina) de los objetos de factura local o de aspecto puramente indígena, pues la data de éstos depende de sus acompañantes exóticos. En cambio, nos serán muy útiles los objetos importados o aquellos otros que, aunque de labor local, traducen formas o modas exóticas conocidas.

En primer lugar, debe examinarse la figurita broncínea, ya que no cabe para ella pensar en otra cosa que en una obra hecha fuera de Mallorca y en ambiente sumamente culto. La figurita de Son Carrió procede, en efecto, tanto por su concepción como por sus formas, del mundo clásico; ello es cosa a todas luces evidente. Pero también es claro que el creador de esta estatuilla no estaba a la altura de sus presuntos modelos. La figura está bien de proporciones generales, mas se aparta mucho, en el modelado de sus miembros y volúmenes, de la precisión y belleza de las formas clásicas. Es extrañamente informe en las piernas, floja por demasía en el modelado del tronco y sus músculos, desdichada en la configuración de los hombros, desmañada en la postura de los brazos e inexpresiva y banal en el rostro. Todo ello es cosa achacable exclusivamente a la impericia del modelador; tales defectos pueden hallarse en cualquier parte y época, y proceden, sin duda, de falta de formación y de gusto en el autor, que ve, y no comprende por entero, los modelos que le inspiran.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Pero si estas impericias no dan pie bastante firme para calcular una data en esta obra, hay rasgos muy orientadores, que el escultor ha traducido fielmente sin darse cuenta, y que pueden ayudar a datarla.

Tal, por ejemplo, la actitud general. Esta obedece a un tipo que parte de la Grecia clásica hacia el 500, que pasa a Italia, creando el tipo de "Mars itálico", y pervive en la península vecina, estereotipado, hasta fechas muy avanzadas.

Por otra parte, el modelado del cuerpo y de sus miembros presenta una anatomía que está lejos de sentido propio de la figura. Ésta, tratándose de un guerrero o de un Marte, habría de estar convenientemente musculada, noblemente recia, luciendo una estructura muscular clara, fornida, varonil, en una palabra. Ello no quiere decir, empero, que hubiere de estar concebida al modo "pergaménico", con **[-293→294-]** músculos hipertróficos, gesto arrogante y dramático; pero sí que pudiera haber seguido la línea más discreta de la estatuaria anterior. Mas la verdad es que el guerrero de Son Carrió preséntase con vestidura anatómica más propia de un adolescente o de un varón educado en una vida muelle y afeminada, que con la propia de un guerrero. Si recordamos que esta tendencia en el modelado se da precisamente después del siglo IV, y sobre todo en el Helenismo, época en la que, al tiempo que gusta de lo musculado, tiende también con claridad hacia el desnudo afeminado, de superficies blandas y fundidas, del niño o del adolescente aún poco desarrollado, o del varón de formas indecisas, tendremos, sin duda, un dato muy orientador para calcular su data.

Ésta, por tales razones, no debe ser anterior al siglo IV avanzado, cayendo, con suma probabilidad, en plena época helenística, no obstante obedecer en su aire general a arquetipos oriundos del siglo V, y de un siglo V aun arcaico, como se echa de ver no sólo en el gesto y en el aire de la figura, sino también en la posición de las piernas y en el asiento de planta de ambos pies.

En cuanto al lugar de su procedencia probable, yo me inclino a creerla factura de un taller provincial del sur de Italia, de la Magna Grecia. El tipo etrusco de Marte iba vestido (recuérdese el de Todi, por ejemplo), mostrando de ello esa repulsión al desnudo, tan propia luego del arte romano. Por el contrario, el griego de la Magna Grecia pudo conservar mejor la tendencia general del arte helénico hacia el desnudo integral, que es precisamente lo que vemos en el guerrero de Son Carrió. A mi juicio, pues, este bronce es una importación del mediodía de Italia y obra salida hacia el siglo III, o más tarde, de un taller provincial que seguía repitiendo modelos estereotipados muy antiguos, aunque dándoles formas artísticas coetáneas, helenísticas, recibidas éstas, indirectamente, por influjos venidos de los focos asiáticos o egipcios del mundo griego.

Probablemente, en su importación jugaron algún papel los mercenarios baleares, que tantas parte hubieron de tener en la segunda guerra púnica, la de fines del siglo III, fecha en la que, como auxiliares de los carthagineses, vivieron varios años en la Italia meridional. **[-294→295-]**

Pasemos ahora a la cerámica hallada conjuntamente en el yacimiento donde apareció la figurita. Sobre la situación recíproca de estos hallazgos, o su posición en capas o estratos, no sabemos nada. El Sr. Amorós nos dice, como hemos visto, que todo salía revuelto y dentro de un espeso manto de tierra de un metro de grosor, que llegaba-hasta la roca viva y en el cual no había indicios estratigráficos. Es muy posible que así fuere y que el lugar hubiese servido en cualquier tiempo de vertedero, donde fueran a parar restos cerámicos de los alrededores inmediatos, y de épocas distintas.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

En todo caso, llama la atención la cantidad de astas de ganado cabrío, indicando la posibilidad de que allí mismo, o en sus cercanías, hubiese un "bothros" o fosa sagrada, como la de Ibiza (Isla Plana), donde se solían arrojar exvotos figurados, vasos rituales, y carne o restos de víctimas sacrificadas. En este caso, la figurita estaría en relación con los vasos y las astas de animales caprinos [4]. Efectivamente, la cerámica importada del tipo llamado campaniense apunta juntamente a la fecha aproximada que hemos dado al bronce. Falta por saber si las astas caprinas surgieron en íntima relación con los vasos negros griegos o de "tipo griego" suditálico, pues también se imitaban en el sur de las Galias, y aun en España. Imitaciones, y no originales importados, parecen las dos copas de la figura 8.

Lo que ya no se acuerda con esta cronología son la lucerna romana y los trozos de "sigillata" (fig. 9, inferior izquierda), que parecen muy posteriores, como el Sr. Amorós ya vio. Sin duda, podría pensarse que éstos son arrastres superficiales, venidos al lugar en una data posterior imprecisable. Con esta sugerencia no pretendo dar soluciones al problema, pues carezco de datos suficientes, y, sobre todo, de la autopsia directa de los objetos, requisito tan necesario para un dictamen de esta índole.

La cerámica púnica no es fácil datarla por ahora, al menos, la surgida en Son Carrió. La jarra de la figura 9, centro izquierda, es de un tipo corriente en Ibiza, y debe datar ya de época helenístico-romana, **[-295→296-]** Podría ir bien con la figura broncínea y con la campaniense, pero también pudiera ser posterior [5].

En cuanto a la indígena (fig. 8, arriba), no hay inconveniente en suponerla del siglo III, o tal vez más moderna. Lo mismo digo del asta de bronce (fig. 8, abajo), que pudo estar en relación con el supuesto "bothros", al que pertenecería el guerrero de los hallazgos de Son Carrió. Sabido es que estos objetos ya no se tienen como de la época del Bronce, siendo lo más verosímil que sean posteriores, incluso de época romana, como también dijo el Sr. Amorós.

Figuras y objetos de bronce de la colección del Conde de España.

Las generosas comunicaciones que el Sr. Amorós nos hizo sobre los hallazgos de Son Carrió tuvieron un apéndice inesperado y altamente interesante. Por su conducto llegó a mi conocimiento la noticia de un conjunto de objetos y figuras broncíneas que desde hace casi un siglo venía conservándose en la colección particular de la familia del señor Conde de España, de Palma de Mallorca. La amable condescendencia del conde y la infatigable solicitud del Sr. Amorós pusieron en mi mano, en el mes de mayo de 1945, una serie de fotografías y de noticias referentes a dicha colección, noticias y fotografías que son las que ilustran y componen esta nueva parte de nuestro trabajo.

Las piezas que conozco son ocho, a saben: A), una figura de "sátyros ithyphállico"; B), una mujer vestida; C), otra de muchacho danzarín desnudo e "ithyphállico"; D), un asta coronada por un pájaro; E), un asta bovina; F), un hacha de dos asas, y, finalmente, G) y H), dos brazaletes. Los describiremos en el orden precedente.

A) Figura broncínea de un sátyro danzando (?) (fig. 11). "Bronce pleno, con pátina verdosa oscura, brillante en las partes más rayadas, con manchas claras de óxido en el hombro derecho, en el antebrazo derecho, parte inferior derecha del tórax y en ambas caderas. **[-296→297-]**

[4] Para el "bothros" de la Isla Plana, vide mi libro: *Fenicios y cartagineses en Occidente*, Madrid, 1942, págs. 216 y sigs.

[5] Confróntese mi libro antes citado, figura 31, donde, doy un cuadro gráfico de casi todos los tipos cerámicos del Puig d'es Molins.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 11. — Tres aspectos del sátiro broncíneo de Son Reus (Lluchmayor). Col. Conde de España. (Fots. comunicadas por el Sr. Amorós.)

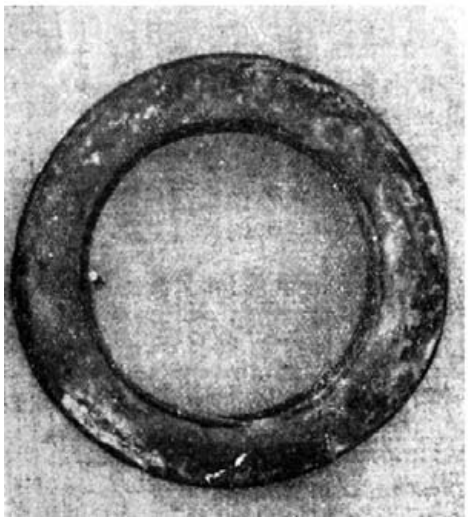
© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 12. — Cuatro aspectos de la figura broncínea de Son Reus (Lluchmayor). Col. Conde de España. (Fots. comunicadas por el Sr. Amorós.)

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Fig. 13. — Cuatro aspectos de la figurita grotesca de un niño itypháll ico, de bronce. Procede del predio "Son Perot Alomar" (L'ubí). Col. Conde de España. (Fots. comunicadas por el Sr. Amorós.)

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia



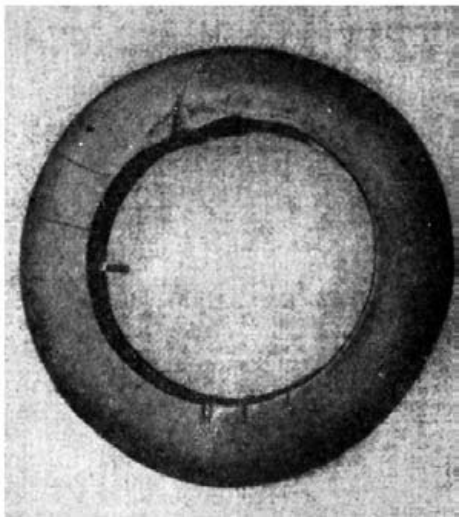


Fig. 14 (sup. izq.).— Cuerno de bronce de Son Reus (Lluchmayor).— Fig. 15 (sup. der.).— Vástago con pájaro- Bronce de Porreras.— Figs. 16 y 17.—Dos brazaletes de bronce de Son Vanrell (Sinéu). Todo en la Col. Conde de España. (Fots. comunicadas por el Sr. Amorós.)

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

En la barba, bigotes y corona de la nuca no se aprecian estrías que dibujen los pelos. El pulgar de la mano derecha está mutilado. Los otros cuatro dedos, sin abocetar siquiera, forman una masa informe, que en su extremo se apoya sobre el muslo, fundiéndose con él. Su separación del tórax y el abdomen se halla figurada por una simple incisión contínua, en forma de arco. Ello, junto con las dos incisiones en el, vientre, recuerda la técnica del bronce de la colección Erausquin [6]. El antebrazo derecho, en su parte interna, muestra algunas pequeñas cisuras; pero también me parecen, lo mismo que el costado derecho del tórax, huellas de adherencias, que unido a la actitud del *sátyros*, me sugiere que esta figura pudiera haber sido adaptada a otra. De los dedos del pie derecho sólo aparece abocetado el pulgar. Esta figurita tiene de altura 19 centímetros. Diámetro del terrazo, 6,5 centímetros". A juzgar por la etiqueta, escrita de puño y letra del señor padre de su actual poseedor, que murió nonagenario, su procedencia, añade mi comunicante, es el "predio de Son Reus, del término de Lluchmayor" [7]. El sátyro de la colección del Conde de España es una figura extraordinariamente extraña, por su arte aparentemente torpe. Aunque el tipo mitológico se presta a interpretaciones un tanto rudas y bestiales, aquí esta tendencia ha sido sobrepasada por la propia exageración del broncista, que, carente de destreza técnica y de preparación artística, ha hecho del personaje mítico una especie de caricatura, algo así como una figura de antropoide, más simiesca que humana. Ello hace inclinarse por un taller no griego, aunque viva de lo griego. Yo me atrevo a ver en esta estatuita un producto tal vez salido de Etruria, en cuyas artes aplicadas (asas de tapaderas de cistas, trípodes, calderos, antefixas, acróteras, etc.) aparecen con frecuencia figuras de "sátyros", ya solos, ya aliados a otros congéneres o a ménades, y siempre procurando realzar estas mismas características, entre groseras y burlonas. La circunstancia doble de estar apoyado en un terrazo broncíneo y de mostrar en su brazo y costado huellas visibles de haber **[-297→298-]** estado, probablemente, enlazado con otra figura por el modo (otro sátyro o una maínade), hace posible que en su origen no fuese otra cosa que un grupo aplicado a modo de asa a alguna tapadera de sítula, tal como vemos, por ejemplo, en la de Praeneste o la Ficorónica [8].

Su fecha es hasta ciento punto problemática, pues no es cosa fácil dilucidar lo que tiene de arcaico en su arte y su técnica de lo que parece un "seudoarcaísmo", debido no sólo a la persistencia de modelos lejanos en el tiempo y en el espacio, sino también a esa inhabilidad o torpeza del propio escultor, poco ducho en esta clase de figuraciones. Tal vez no anduviésemos muy errados sí, como término medio, sospechásemos para ella una fecha rondando el siglo IV, dando un amplio margen al posible error de cálculo. La figura fue en su tiempo "ithyphállica", aunque hoy no lo parezca por la mutilación con que ha llegado a nosotros.

B) Figura femenina vestida con ropa talar (fig. 12).

"Bronce pleno, con pátina verde botella brillante, con adherencias de tierra caliza entre los pliegues de la vestimenta, sobre todo en su lado derecho y parte inferior, dando tonalidades grisáceas. Altura, 18 centímetros. Tiene la punta de la nariz aplastada por efecto de algún golpe. El brazo derecho, doblado al nivel de la cintura, queda completamente cubierto por el peplos. El pie derecho va calzado; la punta del izquierdo falta, apreciándose la fractura de cuando debió arrancarse la figurita del terrazo o peana que la

[6] Estudiada por el autor en AEArq., núm. 45 (1941), pág. 527. Procede de Lluchmayor, corno la figura de que tratamos.

[7] Estos son los datos suministrados por el Sr. Amorós en carta de 28 de mayo de 1945.

[8] Confróntese también con una antefixa de Conca, con el trípode de Vulci, el lampadario del Louvre y con otros objetos por el estilo.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

sustentara. Muestra también pequeña fractura en la parte inferior del último pliegue del peplos, en su lado derecho." Según la etiqueta que lleva, escrita de puño y letra del padre de su actual poseedor, el Conde de España, esta figura procede, como la anterior, "del predio Son Reus, del término de Lluchmayor" [9].

No me parece propio el nombre de peplos que el Sr. Amorós da a la amplia vestimenta que cubre por entero a la figura, desde los hombros hasta los pies. Acaso estaría mejor el de "chitón", aunque **[-298→299-]** tampoco es del todo apropiado. La realidad es que este vestido, un tanto singular, cae en amplios pliegues que dejan traslucir con claridad las formas del busto, pero enmascaran por completo la del resto de la figura. Las proporciones generales de ésta son algo bastas y rechonchas, pero no deformes. Lo que más llama la atención es el brazo alzado, que resulta corto y en una flexión inverosímil. Parece que la manga llegaba hasta la muñeca y estaba unida a la túnica por la axila, en pieza distinta. Esta es una particularidad que no conozco en lo clásico, salvo los casos que luego se dirán.

Fig. 18.— Figuras de bronce oriundas de Lókroi (Magna Graecia). British Museum.

El rostro es de facciones rudas, resultando más fino de perfil que de frente. El modo del tocado no se percibe con claridad; pero, en cambio, realzan las profundas estrías del pelo, todo alrededor de la cabeza, estrías que se pierden al llegar a la parte alta de la misma. Vista por detrás, llama la atención su tosca simplicidad de modelado, apreciándose en ella amplios pliegues que bajan de los hombros hasta los talones; de lado parece más ruda que de frente. El **[-299→300-]** brazo izquierdo semeja estar doblado y oculto bajo la túnica; es decir, que no parece llevar manga independiente, como es patente en el derecho. Por otra parte, la posición de los pies avanza demasiado hacia adelante, saliéndose del eje de gravedad [10].

Y llegamos, tras de esta descripción y análisis somático, al problema de su fecha. La figurita, de por sí misma, es, para los efectos de su datación, muy poco expresiva, máxime si consideramos que muchos de sus caracteres no son sino torpezas de ejecución y de

[9] Datos igualmente suministrados por el Sr. Amorós en la carta ya dicha.

[10] Esta particularidad es la misma que muestran muchas figuras ibéricas del Cerro de los Santos; por ejemplo: la "Gran Dama".

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

concepción. Cabe, empero, afirmar que conoce el mundo clásico y, en cierto modo, vive dentro de su área de influjos. Los pliegues nos dicen con toda elocuencia que se han sobrepasado, por lo menos, los años medios del siglo V antes de Jesucristo, no teniendo que ver ya nada con lo arcaico. El rostro dice lo mismo, así como el modelado del busto. ¿Pero qué fecha cabe darle después de ésta data tope? ¿Dónde pudo ser fundida?

A las preguntas formuladas, en particular a la última, responde con suma elocuencia la evidente similitud con los bronces reproducidos en nuestra figura 18. Estos dos bronces, casi idénticos entre sí, de una altura de 8,9 centímetros ambos, se guardan hoy en el British Museum, con los números respectivos 201 y 202. No cabe negar el estrecho parentesco existente entre los tres, aunque nuestro bronce tiene el doble de altura. Pero lo interesante, además, es saber que su punto de procedencia es la Magna Grecia, precisamente Lókroi, una colonia dóricoaiólica sita en, el golfo de Tarento. En el magnífico estudio que Ulf Jantzen dedicó a los talleres escultóricos de la Magna Grecia y Sicilia, son estudiados ambos [11], que a su vez se emparentan con otros, tal el del Louvre, de procedencia tan segura como la de éstas [12], y pertenecientes, en su estado prístino, a un objeto del cual **[-300→301-]** serían portadoras, sobre la cabeza, las -estatutos broncíneas de Londres aquí reproducidas [13]. En cuanto a su data, las figuras de Lókroi, parece poderse fijar en la primera mitad del siglo IV. La figura de la colección del Conde de España es, por tanto, un producto oriundo acaso del taller de Lókroi; es decir, una escultura importada en las Baleares, como tantas otras, del sur de Italia.

C) Muchacho "ithyphállico" danzando (fig. 13).

"Bronce pleno. Pátina rojiza y de color verdoso brillante en las partes rozadas, como son las caderas, región posterior de la cabeza y la anilla. Altura, nueve centímetros;

Fig. 19.— Figura de "Pan" "ithyphállico". Bronce. Ny Karlsberg, Copenhagen.

[11] *Bronzewerkstätten in Grossgriechenland und Sizilien*. Berlin, 1937, pág. 17; reproducidos en la lámina 5, figuras 22 y 23, de donde nuestro dibujo sumario, meramente comparativo.

[12] Procede de Acerenza (Basilicata. Italia meridional, cerca de Potenza). De Ridder: *Bronzes*, núm. 172. Reproducido también en Reinach: *Répert*., II, 653, 3.

[13] Un estadio anterior es acaso la estatuita del Antiquarium de Berlín, procedente de Paestum. Neugebauer: *Führer durch das Antiq*., núm. 7.429, lám. 17 y pág. 24 También en *Arch. Anz*. 1930, col. 519. Una terracocha con el mismo esquema se halló, en 1915, en el santuario sikeliota de Deméter Malophloros de Selinoús, junto con otras del siglo V. (Vide Gábrici: *Not. Scavi*, 1920, pág. 84, fig. 22.) Da la sensación de que todos estos ejemplares obedecen en su extraña forma a ciertas particularidades de culto aún no bien conocidas.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

diámetro de la anilla, tres centímetros. El agujero de la parte superior de la cabeza mide de diámetro cinco milímetros, y el de la nuca, siete milímetros. Sobre la frente, y en la parte derecha de la cabeza, se dibujan ligeramente unos rizos de **[-301→302-]** pelo. Falta la pierna izquierda, por mutilación, desde la rodilla. También falta parte del crótalo que lleva en su mano derecha." "Apareció en el predio de Son Perot Alomar, del término de Llubí" [14].

La figurilla es de muy buena factura y de la mejor tradición, helenístico-alejandrina. Sus paralelos, siempre moviéndose dentro de esta misma trayectoria jocosa, humorística y hasta caricaturesca, los vemos, por ejemplo, en la conocida danzarina de Mahadia, que podría parecer pareja de nuestro bronce ya que el aire, el gesto y el hecho de tocar también los mismos crótalos, pone en ambas una extraordinaria semejanza, si no fuese porque la figurita de Mahadia es bastante mayor (29 cm.) e intencionadamente desproporcionada de cabeza, como obra puramente caricaturesca que es. Otro, claramente emparentado con el nuestro, es el que reproducimos en nuestra figura 19, en el que vive el mismo espíritu, si bien aquí es un "Pan" "ithyphállico". La figura se guarda en la sección Etrusca de la Glyptoteca Ny Carlsberg [15]. Los ejemplos, más o menos coincidentes, podrían multiplicarse, pues el género grotesco y humorístico, tan en auge durante el helenismo griego y romano, se recreó con manifiesta predilección en las representaciones infantiles, como la nuestra [16].

El empleo que pudo tener la figura broncínea de este alegre muchacho no se me presenta claro. Su tamaño (nueve centímetros) y su peso es demasiado grande para creerlo colgante de un aderezo cualquiera. Además, el bronce no es metal el más apropiado para un adorno de esta clase. Mejor podría suponerse un peso de balanza o un objeto decorativo de algún mueble o servicio. En favor de la primera hipótesis habla, por ejemplo, la balanza (romana) del Antiquarium de Berlín, procedente de Pérgamo y de época romana tardía. En favor de la última podría aducirse, entre otros casos, el de una lámpara del British Museum. **[-302→303-]**

En lo que toca a su fecha y origen probable, es de suponer que no se halle lejos del siglo I de la era, y tal vez proceda de algún taller del Oriente helenístico o de la misma Roma, donde había buenos broncistas griegos trabajando para clientes romanos. En todo caso, la estatuilla es excelente de arte y técnica, mostrándose llena de gracia, de vida y de movimiento. El reparo de mostrar una excesiva musculatura tratándose de un infante de corta edad, no es grave, con ser justo. Precisamente, el arte helenístico-romano trataba a veces estás imágenes infantiles con un criterio oriundo de la estatuaria varonil, y ello sin desconocer el despropósito, pero saltando por él de intento, con el ánimo de acentuar el contraste, que lleva a la caricatura o al tema humorístico.

D) Asta coronada por un pájaro (fig. 15).

Bronce. Alto, 16,5 centímetros. Procede del pueblo de Porreras. El asta es tubular; el pájaro, informe y muy estilizado. Objetos como éste han salido con cierta frecuencia en Mallorca. Constituyen un tipo especial, sin duda emparentado con los de Cerdeña.

---

[14] Carta del Sr. Amorós, *ut supra*.

[15] *Bildertafeln*, 1928, lám. 109.

[16] Basta hojear, por ejemplo, el *Repertorio*, de Reinach, para tropezarse, entre las numerosas esculturas de tema infantil (eros, niños, esclavos, sátiros, etc., muchos ejemplares que respiran el mismo ambiente optimista —caricaturesco o simplemente gracioso—, y, sin duda, también la misma época.

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

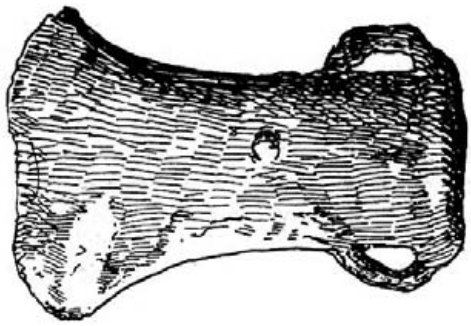


Fig. 20.— Hacha broncínea de la colección Conde de España.

E) Asta bovina (fig. 14).

Bronce hueco de 24,5 centímetros de arco. Procede del predio de Son Reus, término de Lluchmayor. Surgió, pues, del mismo punto de donde salieron A) y B) y una espada, de que luego hablaremos. **[-303→304-]** También son frecuentes estas piezas [17], y han de relacionarse con los toros de Costig.

F) Hacha de doble asa (fig. 20).

Bronce; diámetro interior, nueve centímetros; ancho del arco, dos centímetros. Proceden de predio Son Vanrell, del término de Sineu (Mallorca). En uno de ellos se aprecian ligeros grabados de rayas oblicuas, paralelas entre sí [18].

G) y H) Dos brazaletes de bronce. Miden nueve centímetros de diámetro y dos de grueso. Proceden del predio de Son Vanrell (Sineu). En la colección del Conde de España, ya a mediados del siglo XIX.

[17] Confróntese aquí figura 8, abajo.

[18] Además de los bronces reproducidos, el Sr. Amorós (en da carta ya dicha) me da noticia (escrita sólo) de una espada de bronce que se guarda en la misma colección del conde de España. Dice mi comunicante: "Una espada muy fragmentada, con empuñadura maciza del tipo de algunas de das halladas en la ría de Huelva" (publicado el dibujo por el Dr. Almagro en su artículo sobre el depósito de bronce de da ría de Huelva, en el volumen II de la revista *Ampurias*).

Debo transcribir también como apéndice —aunque sea volver sobre parte de las noticias ya recogidas— estas palabras de mi comunicante: "Por desgracia, no quedan referencias de las circunstancias que presidieron el hallazgo de tales bronces. Desde mediados del siglo pasado se hallaban en poder de la familia España, y hace ya bien cerca de veinte años tuvo ocasión de verlos, durante su campaña de excavaciones en esta isla., D. José Colominas, del. Instituto de Estudios Catalanes. Entonces este señor logró un vaciado de la espada y una fotografía muy deficiente de todos estos objetos. La procedencia de cada uno de ellos la sabemos hoy por las etiquetas pegadas y escritas de puño y letra del conde actual, quien murió nonagenario". (Carta ya dicha.)

© Antonio García y Bellido
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia